

07 Diciembre

San Ambrosio, Obispo de Milano

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del Octoijos

Si el Aleluya es cantado , en vez del Octoijos, a la Teotokos

Tono 1

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Oh pura Dador de Dios, con el báculo de tu intercesión aleja las pasiones bestiales de mi alma desdichada; y, guiándome pacíficamente a la vida, cuéntame entre el santo rebaño de tus ovejas escogidas.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Como eres la ayuda de los hombres indefensos, como eres la esperanza de todos los desesperados, oh Teotokos, sé tú mi liberación y ayuda en medio de los males, oh purísima, librándome de los pecados y las tribulaciones, en que eres misericordioso.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Con el rocío divino y con la lluvia de tu voluntad, apaga los ardientes impulsos de mis más perniciosas pasiones, oh Virgen, para que también yo, como los jóvenes, dé gracias al Dios que de ti nació, y glorifique y bendiga vuestra merced, oh Señora.

al jerarca

Tono 1

Melodía: «Alegría de las filas del cielo...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Adornando la sede del gobierno con tus virtudes, recibiste también el cargo jerárquico por inspiración divina, por lo que, habiendo sido fiel mayordomo de la gracia en ambas, oh Ambrosio, heredaste una doble corona.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabáadlo, todos los pueblos.

En la abstinencia y en el dolor, en muchas vigiliias y en largas oraciones, limpiaste alma y cuerpo, oh divinamente sabio; manifestado en adelante como vaso escogido de Cristo Dios, igual a los apóstoles, recibiste dones celestiales.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Así como Natán reprendió a David, así reprendiste con valentía al piadoso emperador que una vez había pecado, oh bendito Ambrosio, y lo separaste abiertamente de la Iglesia; y habiéndolo castigado piadosamente con una penitencia, lo volviste a contar entre tu rebaño.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Habiendo tropezado precipitadamente por mi carácter corrupto, me postro, oh Virgen, pero huyo a tu serenidad. Líbrame de la tormenta del adversario y de las múltiples tentaciones, para que pueda cantar sin cesar tu gracia, oh siempre virgen Madre y Teotokos.

O si es un Miércoles o Viernes

De pie al pie de la Cruz de tu Hijo y Dios, y mirando Su paciencia, Oh Madre pura, llorando, dijiste: “¡Ay de mí, oh mi dulcísimo Hijo! ¿Cómo es que sufres estas cosas injustamente, oh Palabra de Dios, para salvar a la humanidad?”

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octojos

Tropario

Tono 4

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las riquezas mediante la pobreza; *Oh jerarca Ambrosio, padre nuestro, *suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

MAITINES

Tropario

Tono 4

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las riquezas mediante la pobreza; *Oh jerarca Ambrosio, padre nuestro, *suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octoijos

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octoijos

al Jerarca

Tono 4

Stijo: San Ambrosio, ruega por nosotros

Por las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, alzadas en forma de cruz, el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: San Ambrosio, ruega por nosotros

Oh venerable, radiante de esplendores divinos, ilumina con tus oraciones a quienes honran piadosamente tu radiante, luminoso y santo reposo.

Stijo: San Ambrosio, ruega por nosotros

La Palabra de Dios te dio el discurso de la sabiduría adornada con el verdadero conocimiento, oh jerarca Ambrosio, disipando el pensamiento irracional y malicioso de los herejes.

Stijo: San Ambrosio, ruega por nosotros

Habiendo limpiado la visión de tu mente de las tinieblas de las pasiones, oh tú que eres más rica noéticamente, la has hecho receptiva a la pura refulgencia del Espíritu Santo, oh todo bendito.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo defendido con tus dogmas omniscientes y sagrados, como pastor de la destrucción de aquellos que tenían la misma opinión que Arias, oh todo-sabio, con fe pastoreaste a tus ovejas racionales en los prados de la ortodoxia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por la voluntad del Padre y a través del divino Espíritu de Dios, concebiste sin semilla y diste a luz en la carne al Hijo que, por nosotros, fue engendrado del Padre sin madre y nació de ti sin padre.

Katabasia

Cristo ha nacido, dad gloria. Cristo viene del cielo, encuentrelo. Cristo está en la tierra, exaltados sed. Oh toda la tierra, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, oh pueblos, porque Él ha sido glorificado.

ODA 3

del Octoijos

al Jerarca

Tono 4

Stijo: San Ambrosio, ruega por nosotros

No nos gloriamos en la sabiduría ni en el poder, sino que nos gloriamos en Ti, oh Cristo, la Sabiduría hipostática del Padre, porque no hay nadie más santo que Tú, oh Amante de la humanidad.

Stijo: San Ambrosio, ruega por nosotros

Habiendo recibido de Dios abundancia de gracia y poder, oh padre Ambrosio, con tu toque tangible sanaste las diversas pasiones de aquellos que recurrieron a ti.

Stijo: San Ambrosio, ruega por nosotros

Oh venerable, habiendo aprendido todo el conocimiento de las Escrituras, siendo un jerarca piadoso, manifestaste claramente a los ignorantes cosas difíciles de entender, oh padre Ambrosio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con la sentencia de Dios mataste instantáneamente a la vil mujer que audaz e insensatamente se esforzó por acercarse a ti, que brillaba con sabiduría espiritual.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sólo tú has renovado la raza humana, habiendo dado a luz al Creador y Señor de nuestra naturaleza. Por tanto, te glorificamos, oh divinamente gozoso.

Katabasia

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todos los siglos, y en los últimos tiempos, sin semilla, fue hecho carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios clamemos en voz alta: «Tú has levantado nuestro cuerno, santo eres Tú, oh Señor.»

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Emulando celosamente al Profeta Elías, y también a Juan Bautista, tú hiciste Denuncia virilmente al inicuo emperador, oh jerarca; adornando piadosamente tu sede y enriqueciendo al mundo con multitud de milagros. Por lo cual, instruido en las divinas Escrituras, estableciste en ellas a los fieles y convertiste a los incrédulos. Oh jerarca Ambrosio, suplica a Cristo Dios, que conceda la remisión de las transgresiones a quienes, con amor, celebran tu santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Habiendo caído con malos pensamientos, me he hundido en el abismo del pecado, y, gimiendo, clamo a ti con todo mi corazón, oh puro: Muéstrame la maravilla de tu rica misericordia, la profundidad insondable de tu tierna compasión y la inconmensurable riqueza de tus compasiones, y concédeme el arrepentimiento y el perdón de las transgresiones, para que pueda clamar a ti con amor: suplica a Cristo Dios, que me conceda la remisión de los pecados, en ti tengo yo, tu siervo, como esperanza.

O si es un Miércoles o Viernes

Al contemplar al Cordero, Pastor y Redentor en la Cruz, la cordera exclamó llorando, lamentándose amargamente y clamando en voz alta: «El mundo se regocija, habiendo recibido la liberación por Ti, pero mi vientre arde al contemplarlo Tu crucifixión, que has soportado en Tu misericordiosa bondad. ¡Oh Señor sufrido, Abismo y fuente inagotable de misericordia, ten piedad y concede el perdón de los pecados a los que cantan con fe tus divinos sufrimientos!»

ODA 4

del Octoijos

al Jerarca

Tono 4

Stijo: San Ambrosio, ruega por nosotros

Por amor a tu imagen, oh compasivo, subiste a la cruz y las naciones se derritieron.
Porque Tú, oh Amante de la Humanidad, eres mi fortaleza y mi alabanza.

Stijo: San Ambrosio, ruega por nosotros

Habiendo sido ungido con el crisma del sacerdocio, fuiste mostrado como jerarca,
ordenando sacerdotes y otorgando la purificación de la salvación a todos.

Stijo: San Ambrosio, ruega por nosotros

Protegeste a tu rebaño de todo daño de los adversarios, oh bendito, y cegaste el engaño
de Arrio con el resplandor de tus palabras.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Investido con el poder del Espíritu, disipaste los espíritus malignos de malicia, que no
pudieron soportar tu reprensión, oh bendito.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que hizo todas las cosas según Su voluntad, Él mismo es creado de tu pura sangre,
salvando a aquellos que te reconocen como la pura Madre de Dios.

Katabasia

Vara de la raíz de Jesé, y flor que floreció de su tallo, Oh Cristo, has surgido de la Virgen.
De la Montaña cubierta de sombra por el bosque Tú has venido, hecho carne de la que
no conoció matrimonio, Oh Dios que no estás formado de la materia. Gloria a tu poder,
oh Señor.

ODA 5

del Octoijos

al Jerarca

Tono 4

Stijo: San Ambrosio, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa que se aleja de las tinieblas de la ignorancia aquellos que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: San Ambrosio, ruega por nosotros

Habiendo alcanzado una mente resplandeciente con luz inmaterial, oh bendito Ambrosio, has emitido rayos de curación y milagros.

Stijo: San Ambrosio, ruega por nosotros

Te levantaste como morada sagrada del Espíritu, oh Ambrosio divinamente inspirado, destruyendo los templos de la idolatría.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los emperadores fueron avergonzados por ti, brillando con el resplandor de los grandes virtudes, y sus restricciones no hicieron vacilar tu lengua.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El que hizo todas las cosas con sabiduría y mediante su voluntad, deseando renovar a la humanidad, oh Virgen, hizo su morada en tu vientre.

Katabasia

Como eres Dios de paz y Padre de compasiones, nos has enviado a tu ángel de gran consejo, concediéndonos paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando de noche te glorificamos, oh Amante de la Humanidad.

ODA 6

del Octojos

al Jerarca

Tono 4

Stijo: San Ambrosio, ruega por nosotros

La iglesia clama a Ti, oh Señor, 'Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por misericordia fluyó de tu costado.

Stijo: San Ambrosio, ruega por nosotros

Asombrada, Roma alaba fielmente tus honradas obras; porque, como una estrella radiante, oh jerarca, derramas por todas partes los rayos de tus maravillas.

Stijo: San Ambrosio, ruega por nosotros

Habiendo resucitado en la aurora para Cristo, has sido ricamente iluminado con esplendores y lleno de luz divina; iluminando a aquellos que siempre te honran fielmente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo santificado el cuerpo y el alma, oh padre, hiciste que tu corazón, que siempre atiende al dulce deseo, fuera receptivo a los dones de la gracia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sana las heridas de mi alma, oh Virgen, con tu divina sombra, e ilumina mi mente, que ha sido oscurecida por la pereza y la malicia del enemigo adverso.

Katabasia

El monstruo marino escupió a Jonás tal como lo había recibido, como un niño desde el vientre: mientras que el Verbo, habiendo morado en la Virgen y tomado carne, salió de ella y la mantuvo incorrupta. Por no estar sujeto a corrupción. Preservó a su Madre libre de todo mal.

Kontaquio

Tono 3

Melodía: «De la fe divina...»

Resplandeciente de dogmas divinos, oscureciste el engaño de Arrio, Oh Ambrosio, pastor y maestro de los misterios. Y obrando maravillas por el poder del Espíritu, sanaste manifiestamente diversas pasiones, oh venerable padre. Ruega a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

ODA 7

del Octojos

al Jerarca

Tono 4

Stijo: San Ambrosio, ruega por nosotros

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abraham, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, clamaron en voz alta diciendo: «Bendito eres en el templo de tu gloria, oh Señor.»

Stijo: San Ambrosio, ruega por nosotros

Como relámpagos, las divinas proclamaciones de tus dogmas han brillado por toda la tierra, oh padre todo-sabio; brillando como luz con revelaciones de milagros e iluminando corazones que estaban en tinieblas.

Stijo: San Ambrosio, ruega por nosotros

Siguiendo el mandato del Salvador, oh padre, tú, como un siervo bendito, multiplicaste diligentemente el talento que te había sido dado, y fuiste considerado digno del gozo del Maestro.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo profundizado tu mente teológica, como un río, arrojaste arroyos de dogmas sagrados, dando de beber en la plenitud de los fieles, oh padre Ambrosio, maestro de los misterios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

He aquí, oh Virgen, concebiste en tu vientre al Verbo que no tiene principio con el Padre, y has dado a luz en la carne a Aquel que concede la restauración a todos los que de Adán han caído, oh toda-inmaculada.

Katabasia

Despreciando el decreto impío del impío, los Hijos criados juntos en la piedad no temieron la amenaza del fuego, pero de pie en medio de las llamas, cantaron: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

ODA 8

del Octojos

al Jerarca

Tono 4

Stijo: San Ambrosio, ruega por nosotros

Habiendo extendido las manos, Daniel cerró las fauces de los leones en su foso; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaron el poder del fuego y clamaron en voz alta: «Benedicid al Señor, todas las obras del Señor.»

Stijo: San Ambrosio, ruega por nosotros

Habiendo mortificado tus miembros y matado la sabiduría de la carne, impartiste vida a tu alma y derramaste una fuente de milagros sobre los que habían sido muertos por las

pasiones, oh venerable, concediendo vida a los que claman: «Benedicid al Señor, todas las obras del Señor.»

Stijo: San Ambrosio, ruega por nosotros

Fuiste informado de tu próximo reposo en el cuerpo por el Espíritu de Dios, oh sabio; porque así lo dijiste proféticamente a los que estaban contigo, y pasaste a los cielos clamando con alegría: «Benedicid al Señor, todas las obras del Señor.»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo librado tu cuerpo, tu mente y tu corazón de la turbulencia de las pasiones, oh Ambrosio, recibiste de lo alto un rayo de luz ardiente, clamando como los divinos discípulos: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te has revelado más exaltado que los cielos, oh purísimo, habiendo dado a luz al Dios del cielo, que ha unido a los de la tierra con los de los cielos, y que concede conocimiento de sí mismo a todos los que claman. en voz alta: ¡Benedicid al Señor, obras todas del Señor!

Katabasia

El horno húmedo de rocío mostró una imagen de una maravilla más allá de la naturaleza, porque no quemó a los jóvenes que había recibido; ni el fuego de la Deidad consumió a la Virgen cuando descendió a su vientre. Por lo cual, cantando, cantamos: «¡Que toda la creación bendiga al Señor y exaltadle supremamente por todos los siglos!»

ODA 9

del Octoijos

al Jerarca

Tono 4

Stijo: San Ambrosio, ruega por nosotros

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: Cristo, que unió las naturalezas dispares; por eso, regocijados, te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: San Ambrosio, ruega por nosotros

En éxtasis contemplaste los honores eternos que están reservados para los santos, oh padre; y habiendo pasado a ellos, gozoso, has recibido la recompensa de tus trabajos, oh glorioso.

Stijo: San Ambrosio, ruega por nosotros

Como un racimo de uvas maduro, fuiste recogido en las tinajas del cielo, derramando el vino de la inmortalidad y los dones de curación sobre aquellos que piadosamente recurren a ti, como es debido, oh divinamente sabio Ambrosio.

Stijo: San Ambrosio, ruega por nosotros

Con voz potente te bendecimos, oh padre, candelero de oro del Espíritu divino, que irradia la luz de las piadosas enseñanzas y el resplandor de las curaciones, iluminando a los fieles.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La Iglesia, oh bendito, te ha adquirido como lucero del día, escapa a todo engaño de las tinieblas e, iluminada con los esplendores de tus sagrados dogmas, te bendice.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con alegría te pronunciamos el saludo del arcángel, oh Virgen: ¡Alégrate, abolición de la maldición! Alégrate, liberación de todos los males, oh tú que, de manera. ¡Más allá de toda comprensión, ha deificado a los mortales con tu nacimiento!

Katabasia

Veo un misterio muy extraño y maravilloso: la cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la que está puesto Cristo Dios, a quien nada puede contener. A quien alabamos y magnificamos.

Exapostilario

Melodía: «Los discípulos reunieron...»

de la Iglesia, * campeón de la ortodoxia, * abogado de los jerarcas, * pastor sabio y erudito, * oh Ambrosio, tú guiaste correctamente * a tu sagrado rebaño a los pastos * de la correcta creencia en Dios, * ahuyentando a los herejes como si fueran lobos, * padre inspirado por Dios, promulgando * la doctrina de la Trinidad, * tres personas una en esencia.

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos

Tropario

Tono 4

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las

riquezas mediante la pobreza; *Oh jerarca Ambrosio, padre nuestro, *suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octojos

Tropario

Tono 4

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las riquezas mediante la pobreza; Oh jerarca Ambrosio, padre nuestro, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 3

Resplandeciente de dogmas divinos, oscureciste el engaño de Arrio, Oh Ambrosio, pastor y maestro de los misterios. Y obrando maravillas por el poder del Espíritu, sanaste manifiestamente diversas pasiones, oh venerable padre. Ruega a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.